

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



DIOS DE PACIENCIA Y MISERICORDIA

Una de las situaciones que cuestionan siempre a los creyentes es la presencia del mal en el mundo. Y es también una de las objeciones puestas por los no creyentes para justificar su no creencia. ¿Cómo creer en Dios si permite el mal en el mundo? Es el escándalo que la presencia del mal suscita en algunos. La idea que subyace es que si Dios existe debería eliminar inmediatamente el mal del mundo.

Jesús, de alguna manera, con la parábola que hoy se proclama en el evangelio, ayuda a comprender esa situación. La parábola del trigo y la cizaña presenta la imagen de la persona que, habiendo sembrado buena semilla en su campo, se encuentra con la cizaña sembrada sinistramente por el enemigo. Es una presentación de la reali-

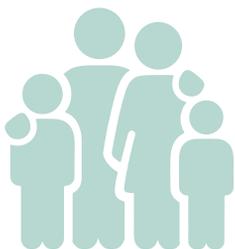
dad del mundo que, creado bueno, ve también la presencia del mal. La reacción inmediata de los siervos es arrancar la cizaña. Es expresión del deseo de la mayor parte de personas que, al ver el mal, quisieran exterminarlo. Pero el dueño indica a los siervos un posible peligro: que al arrancar la cizaña arranquen también el trigo. Jesús enseña que él es el sembrador, el campo el mundo, la buena semilla los hijos del reino y la cizaña los hijos del maligno. A partir de ello ayuda a comprender la paciencia de Dios, pues deja el trigo y la cizaña hasta la hora de la siega. Es la imagen de Dios que deja la libertad del curso de la historia, la libertad de los seres humanos para escoger el propio destino. Dios no interviene en cada momento para exterminar



mágicamente el mal. Él da a cada ser humano la posibilidad de la conversión, pues sabe que todo hombre, aun cayendo en el peor mal, puede convertirse. Dios no quiere la muerte del pecador sino su conversión, como anunciaba el profeta. La actitud consecuente del creyente es desear la conversión propia y la de los demás y ayudar en la creación de condiciones que propicien la conversión.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 20 L** *San Apolinar (ML)*.- Mi 6, 1-4. 6-8; Sal 49, 1. 5-6. 8-9. 16-17. 21. 23; Mt 12, 38-42
- 21 M** *San Lorenzo de Brindis (ML)*.- Mi 7, 14-15. 18-20; Sal 84, 2-8; Mt 12, 46-50
- 22 M** *Santa María Magdalena (F)*.- Ct 3, 1-4 (o bien: 2Co 5, 14-17); Sal 62, 2-6. 8-9; Jn 20, 1-2. 11-18
- 23 J** *Santa Brígida (ML)*.- Jer 2, 1-3. 7-8. 12-13; Sal 35, 6-11; Mt 13, 10-17
- 24 V** *San Charbel Makhluf (ML)*.- Jer 3, 14-17; [Sal] Jer 31, 10-13; Mt 13, 18-23
- 25 S** *Santiago, apóstol (F)*.- 2Co 4, 7-15; Sal 66, 1-6; Mt 20, 20-28

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Espigas o un puñado de granos



Saludo

Querida familia, en nuestro mundo el mal crece en medio del bien. A pesar de esto, el Señor rico en misericordia, nos invita constantemente a la reconciliación y al perdón, en especial con aquellos a quienes amamos. Comenzamos: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Porque no caemos en cuenta de tu presencia entre nosotros: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Porque no te hemos acogido en la persona del prójimo: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Porque te hemos rechazado, cuando rechazamos al otro: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.

Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Oh Dios, bendice a nuestra familia con tu paz y tu amor, a nuestros familiares y vecinos que necesitan de tu gracia; que reine

en nuestros hogares la armonía, la unidad y no nos falte nunca tu Palabra de vida. Amén.

1ª Lectura

El libro de Sabiduría nos invita a contemplar a Dios y a su justicia, que supera nuestras categorías de legalidad y castigo, de él viene la compasión y el perdón.

Lectura del libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19

Fuera de ti, no hay otro dios que cuide de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es principio de justicia, y tu soberanía universal te hace perdonarlos a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu gran poder, y confundes el atrevimiento de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con bondad y nos gobiernas con gran misericordia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser compasivo, y diste a tus hijos la dulce esperanza porque después del pecado, das lugar al arrepentimiento. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (85)

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

– Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. / **R.**

– Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: «Grande eres tú, y haces maravillas; tú eres el único Dios». / **R.**

– Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. / **R.**

2ª Lectura

Pablo nos pone en sintonía con el Espíritu Santo, quien habita en nosotros y actúa en lo más profundo de nuestro ser, motivándonos a confiar al Padre nuestra vida y nuestras ansias.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 26-27

Hermanos: El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar con palabras. Por su parte Dios, que examina los corazones, sabecualesel deseodeeseEspíritu, queintercede por los creyentes según la voluntad de Dios. *Palabra de Dios. R. Tealabamos, Señor.*

Evangelio

El evangelio nos enfrenta a la realidad del mal en nuestras vidas e historia, y cómo debemos proceder ante él, pues el reino se irá realizando en medio de esa tensión entre el bien y el mal.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 24-43

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los trabajadores a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?” Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho”. Los trabajadores le preguntaron: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Pero él les respondió: “No, porque, al arrancar la cizaña, podrían arrancar también el trigo. Déjenlos crecer juntos hasta la cosecha y, cuando llegue la cosecha, diré a los que han de recogerla: “Arranquen primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla, y el trigo almacénenlo en mi granero”». Les propuso esta otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que

uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas». Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente.» Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo». Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los que recogen la cosecha los ángeles. Así como se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

Reflexión



- ¿De que manera colaboramos como familia a la expansión del Reino de Dios?

Estas tres parábolas están asociadas con el juicio final y la expansión del Reino. La parábola de la cizaña se refiere a la perseverancia de los que dan fruto en medio de los que obran mal. La parábola de la mostaza y la levadura enseñan que el Reino crece y transforma al mundo por el poder de Dios.

Peticiones

Padre, te pedimos que el Espíritu Santo nos ayude a discernir y descubrir nuestras debilidades. Respondemos:

R. ¡Qué descubramos nuestra cizaña, Señor!

1. Padre, te pedimos por el Papa Francisco; para que iluminado por tu Espíritu nos haga reconocer la cizaña y unidos a toda la Iglesia, podamos hacer crecer el trigo de tu Palabra. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Padre, te pedimos por los misioneros y todos aquellos que siembran la Palabra; para que no se desanimen al encontrar cizaña en su camino y puedan sembrar en todo el mundo. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Padre, te pedimos por los enfermos; para que acrecientes en ellos la fe y la esperanza en tu salvación y pronto experimenten la total sanación en sus cuerpos. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Padre, te pedimos que con la meditación de tu Palabra, nos colmes de tu Amor, para que podamos dar buen fruto a pesar de nuestra cizaña. Roguemos al Señor. / **R.**

(Pueden añadirse peticiones propias)

Telo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. **R. Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



*«El mal no tiene ni la primera ni la última palabra».
(Papa Francisco)*

Signo para Compartir



(Se coloca un puñado de trigo, arroz, granos sobre el altar familiar)

Más allá de las debilidades que hay en nuestro mundo, estos granos son imagen de las fortalezas que también existen, que alimentan y crecen silenciosamente. Que tu Palabra, Señor, sea el buen trigo que nos alimente y dé vida como familia.

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Virgen María, de ti aprendemos el misterio de la constancia en la oración, y la fuerza de la plegaria humilde y discreta. Dignate tú también ayudarnos por tu misericordia, triunfando con el goteo de tu gracia sobre la rudeza de nuestro corazón. Como familia te decimos: **Dios te salve, María...**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**



El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

¡Tu ayuda nos permite mantener este servicio durante el estado de emergencia!

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20** (Soles)
CCI: **00219400262212602096**